

conocer lo que concibe la gente como salud, aportan toda una discusión en torno a la cuestión de la utilización de cuestionarios abiertos o cerrados o la pertinencia de la correlación de las respuestas obtenidas con variables como la edad, «status socioeconómico», sexo, etc.

El volumen se completa con un trabajo de M. Sokolowska («Two Basic Types of Medical Orientation», publicado previamente en 1973) en el que se analizan las diferencias de conceptualización de salud y enfermedad que existen entre profesionales que trabajan en el campo de la medicina asistencial y de quienes lo hacen en el de la salud pública o la medicina social; y con una interesante aunque incompleta selección bibliográfica.

Con todo, y a pesar de los aciertos que hemos señalado, el balance final de la obra no puede considerarse acertado, sobre todo, si lo comparamos con otras que con objetivos similares han aparecido en el mercado a lo largo de los últimos años. Por citar sólo un ejemplo la importante serie de monografías que bajo el título de *Culture, Illness, and Healing. Studies in comparative cross-cultural research* viene publicando desde 1981 la D. Reidel Publishing Company, y en la que el lector puede encontrar desde una *actualizada* introducción a la problemática que nos ocupa hasta la sugerente aplicación de conceptos y datos derivados de las ciencias sociales en la solución de los más diversos problemas de salud.

JOSEP BERNABEU MESTRE

María Victoria SAENZ TERREROS (1986) *El Hospital de Peregrinos y la Cofradía de Santo Domingo de la Calzada*. Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 133 pp., 7 láminas (no consta precio).

Es este un libro que trata de mostrarnos la milenaria trayectoria de una institución caritativa —un hospital de peregrinos y la cofradía aneja— creada para dar cobijo en Santo Domingo de la Calzada, una localidad riojana fronteriza entre los reinos de Castilla y Navarra, a los viandantes que se dirigían por la ruta jacobea a Santiago de Compostela. Digo «trata de mostrarnos» y no «nos muestra», porque, en mi opinión, el autor o autora no consigue plenamente su objetivo, o sea, no acaba de forjar, ni tampoco transmitir, una imagen convincente de la institución que pretende estudiar. Veamos a continuación en que baso mi afirmación.

En primer lugar, creo que el criterio de ordenación escogido, que es fundamentalmente de carácter cronológico, se ha adoptado en este libro con una rigidez exce-

siva, de lo que resulta una sucesión de noticias de lectura inevitablemente tediosa. En efecto, en consonancia con el subtítulo, que reza «desde su fundación hasta la crisis del Antiguo Régimen», el índice del libro reproduce las tres grandes etapas por las que discurrió la vida de esta institución: a) el hospital regentado por los abades (SS. XI-XIII); b) el hospital bajo la dirección del cabildo calceatense (SS. XIV-XVI); y c) el hospital bajo la potestad y administración del cabildo y el ayuntamiento (SS. XVII y XVIII). Sin embargo, siguiendo este criterio, que en principio pudiera parecer el más acertado, se llega aquí al extremo, sobre todo en el primer capítulo, de ordenar la información según el año de cada suceso, es decir, casi a golpe de documento. Bien es cierto que al final de cada capítulo se añaden unas «conclusiones» que a modo de recapitulaciones pretenden sintetizar el discurso precedente, pero son tan prolifas y aportan tal cantidad de datos nuevos, que no se consigue salvar la referida rigidez.

En segundo lugar, en este libro no se ofrece una visión suficiente de lo que fuera la evolución del entorno social, tanto en su componente urbano como rural, del hospital y la cofradía calceatenses, que permita al lector comprender su pervivencia a lo largo de los siglos. Así, los cambios institucionales habidos en sus confines, desde la creciente secularización de su administración hasta la incipiente medicalización de sus finalidades, que sin duda respondían a una transformación, a lo largo de casi mil años, del entorno social circundante, no se reflejan debidamente en sus páginas. Como no se refleja tampoco el que debió ser, en definitiva, el protagonista principal del hospital, es decir, el objeto de la caridad practicada por una sociedad cristiana: el prójimo necesitado. Así, apenas se dice nada en este libro, siquiera inspirándose en el plano normativo, o sea, en las ordenanzas, ordinationes o constituciones que regían la vida de la institución, acerca del peregrino, del pobre y del enfermo que allí se cobijaba.

Otra puntualización que cabría hacer sería la ausencia de toda referencia a la historiografía clásica sobre los hospitales cristianos medievales. El calceatense no pudo ser tan singular, tan local, como para que podamos prescindir en su estudio de las aportaciones que los historiadores han realizado a la historia de otras instituciones semejantes. A no dudar, hubiera sido útil haber consultado, por ejemplo, algún trabajo panorámico, en especial el capítulo que Dieter Jetter incluye en su libro *Geschichte des Hospitals. Band 4. Spanien von den Anfängen bis um 1500* (Wiesbaden, 1980) sobre los hospitales de peregrinos, donde aparecen con una mayor relevancia, lógicamente, los del Camino de Santiago. De este libro, recuérdese, L. García Ballester dio en su día cumplida cuenta en la revista *Dynamis* (vol. 3, pp. 426-7).

No creo justo finalizar esta reseña sin añadir una consideración positiva acerca del libro de Saenz Terreros. A mi juicio, su principal valor consiste en haber hilvanado en una monografía la información existente hasta la fecha sobre el hospital y la cofradía calceatenses. Pues, aparte de las noticias suministradas por la literatura secundaria, esta monografía se ha elaborado merced a la consulta directa de

algunos archivos riojanos y a la revisión de varias colecciones documentales ya publicadas de estos fondos. En esta línea de aportación de materiales se sitúa el relativamente extenso —más de treinta páginas— apéndice documental, que contiene los textos normativos principales. También es meritorio el esfuerzo por ofrecer un apartado iconográfico, que en cierto modo es complementario del que se dedica a la construcción del hospital.

Curiosamente, al final de su libro, en el apartado donde se reseñan las fuentes utilizadas, el autor o autora hace con toda honestidad una pequeña advertencia. Advierte que, por haberse editado posteriormente a su investigación, no pudo en su momento disponer de una determinada colección documental, relativa a Santo Domingo, que considera imprescindible. Cabe preguntarse entonces por qué, si tan imprescindible era la consulta de esta colección, se apresuró a publicar su libro, el que ahora comentamos. Pero, con todo, pienso que ésta no hubiera sido más que una razón más, otra más junto a las arriba ya expresadas, para que hubiese demorado la publicación, dando un poco más de tiempo para que madurara el fruto de su trabajo. En suma, el parto, a mi entender, ha sido demasiado prematuro.

ÁLVARO MARTÍNEZ VIDAL

Carmen LÓPEZ ALONSO (1988) *Locura y sociedad en Sevilla: Historia del Hospital de los Inocentes (1436?-1840)*. Sevilla, Diputación Provincial, 329 pp.

El libro de C. López Alonso es un estudio minucioso y riguroso del Hospital de los Inocentes de Sevilla desde su fundación, en torno a 1436, hasta su definitiva integración en el Hospital General en 1840. El estudio de los hospitales españoles de la época moderna ha sido abordado desde muchos puntos de vista. Sin embargo, hasta hace unos pocos años, no se habían realizado trabajos en la línea del que nos ocupamos, en los que se realiza un análisis en profundidad de toda la documentación conservada, con el objeto de conocer cuál era realmente la estructura y la función de estas instituciones en la sociedad hispana de los siglos XV al XVIII. Concretamente en el caso de los hospitales para locos, hay muy pocos estudios realizados bajo este punto de vista, lo que da lugar a que tengamos, en muchos casos, una visión deformada de la realidad de estos establecimientos.

El presente estudio está dividido en cuatro capítulos, a través de los cuales la autora intenta reconstruir tanto el funcionamiento interno del Hospital, como sus relaciones con la sociedad en la que estaba inmerso. El trabajo se ciñe al período comprendido desde finales del siglo XVII hasta 1840, debido a la casi inexistencia de documentación sobre el funcionamiento interno de este centro hasta bien avanzado el siglo XVII, lo que hace que sean muy escasas las noticias con anterioridad a